

intimidatorios, en ambos casos estas demostraciones se acompañaban con vocalizaciones. Con estos datos, bajo el supuesto que cada pareja mantiene el mismo territorio durante la estación reproductiva se podría suponer que, en promedio, cada pareja nidificó entre 3,7 y 4 veces y puso entre 7,8 y 8,5 huevos. De las 48 nidadas, sólo una logró completar un ciclo y logró tener una cría, sólo tres parejas lograron mantener la nidada en tres monitoreos seguidos (14 a 15 días), la gran mayoría perdía su nidada antes de completar una semana y por lo general los fines de semana, en que aumentaba considerablemente la cantidad de usuarios de la playa.

De acuerdo a observaciones directas se determinaron tres causas de pérdidas de nidadas de pilpilén: a) robo de huevos por paseantes, en dos ocasiones robo de la nidada completa y en otra sacaron un huevo b) pisoteo del nido por vehículos que transitan por la arena, especialmente motos de arena, en una ocasión se encontró restos de huevos en un neumático y en otra se vio a la distancia el paso de una moto por sobre un nido y c) depredación por perros, se encontró cascara de huevos rotas irregularmente y en una ocasión se vio un perro consumiendo el interior de un huevo.

Se observó que las aves más pequeñas, *C. collaris* y *C. alexandrinus*, tuvieron mayor éxito en completar su ciclo reproductivo, los huevos y nidos por ser más pequeños y, en consecuencia menos detectables por tamaño, evitarían los robos por paseantes y la depredación por mascotas; además, la estrategia de mimetizar el nido es más elaborada en estas especies, apreciándose que alrededor de los huevos colocan pequeñas piedras y trozos de conchas y en un caso *C. alexandrinus* puso sus huevos a resguardo de una pequeña mata de franseria que lo ocultó, situación que favorece aún más su protección.

Los pilpilenes, fueron los que más sufrieron la interrupción de su nidificación y también los que más reincidieron en intentos por completarla. Se postula que habría una relación directa entre el tamaño de los huevos y la ubicación del nido, el cual ocurrió directamente sobre la arena sin estrategias detectadas de ocultarlo, y la depredación y destrucción que sufren cuando aumenta la cantidad de personas transitando por la playa.

LITERATURA CITADA

- AGUIRRE, J. 1994. Nidificación de Aves Acuáticas en Tranque Fundo San Rafael. Boletín Chileno de Ornitología 1: 2-7.
- DE LA PEÑA, M. 1987. Nidos y Huevos de Aves Argentinas. Talleres Gráficos LUX S.R.L. Santa Fé.
- GOODALL, J.D., A.W. JOHNSON Y R.A. PHILIPPI. 1951. Las Aves de Chile, Tomo II. Platt Establecimientos Gráficos S.A., Buenos Aires.

Boletín Chileno de Ornitología 4: 33 - 34
Unión de Ornítólogos de Chile 1997

REGISTRO EN ISLA DE PASCUA DE UN PETREL GIGANTE (*Macronectes giganteus*) ANILLADO EN LA ANTARTIDA.

MARCOS RAUCH Y NELSON TORO

Corporación Nacional Forestal. Casilla 18, Isla de Pascua, Chile.

El petrel gigante, *Macronectes giganteus*, es una especie de hábitos pelágicos que nidifica en la Antártida e islas subantárticas (Watson 1975) y que visita ocasionalmente, durante los meses de invierno, las aguas adyacentes a Isla de Pascua (Schlatter 1987; del Hoyo *et al.* 1992).

El día 3 de septiembre de 1996 fue encontrado muerto en la costa sureste de Isla de Pascua, sector Ahu Tongariki, un petrel gigante de plumaje oscuro, por lo que correspondería a un ejemplar

34 CONTRIBUCIONES BREVES

juvenil (Watson 1975), con un anillo de acero en su pata izquierda. El anillo tenía inscrito el número 878-14327 y como dirección aparecía US Fish and Wildlife Service, Laurel, MD 20708, USA. A través de correspondencia, dicho servicio nos comunicó que se trataba de un individuo anillado en 1996, cuando aún era volantón, por el Dr. Fraser en un sector próximo a la isla Cormorant, en la Antártida, extendiéndose un certificado que acredita el registro.

La presencia de petreles gigantes en aguas próximas a la Isla de Pascua ha sido descrita con anterioridad (Araya *et al.* 1986, Schlatter 1987). Watson (1975) establece que los juveniles realizan movimientos migratorios más al norte que los adultos, alcanzando masas de aguas tropicales, por lo que este registro confirma lo anterior, a la vez de determinar de qué sitios de nidificación provienen las aves avistadas en esta área del Océano Pacífico.

Los autores agradecen al US Fish and Wildlife Service por proporcionarnos la información que permitió completar esta nota y al Sr. Yerko Vilina por determinar, mediante fotografías la especie, y complementar esta nota.

LITERATURA CITADA

ARAYA, B., G. MILLIE Y M. BERNAL. 1986. Guía de campo de las aves de Chile. Ed. Universitaria, Santiago.

DEL HOYO, J., A. ELLIOT Y J. SARGATAL. eds. 1992. Handbook of the birds of the world. Vol 1. Ostriches to ducks. Lynx Edicions, Barcelona.

SCHLATTER, R. 1987. Conocimiento y situación de la ornitofauna en las islas oceánicas chilenas. En: Castilla, J.C. (Ed). Islas oceánicas chilenas: conocimiento científico y necesidades de investigación. Ed. Universidad Católica de Chile. pp. 271-285.

WATSON, G.E. 1975. Birds of the Antarctic and subantarctic. Am. Geophysical Union. Washington.

Boletín Chileno de Ornitología 4: 34 - 36
Unión de Ornítólogos de Chile 1997

PRESENCIA DE PINGÜINO DE HUMBOLDT (*Spheniscus humboldti*) EN ISLA METALQUI, PARQUE NACIONAL CHILOÉ, SUR DE CHILE.

ALEJANDRO SIMEONE C. Y RODRIGO HUCKE-GAETE.

Instituto de Zoología, Universidad Austral de Chile. Casilla 567, Valdivia.
correo electrónico: asimeone@valdivia.uca.uach.cl

La Isla Metalqui (42°12' S; 74°10' W) se ubica frente a la isla Grande de Chiloé, aproximadamente a 900 m de su costa, en el litoral expuesto. Orientada en sentido SW-NW, tiene una superficie aproximada de 17 ha, con un largo de 1300 m, un ancho máximo de 320 m y una altura máxima de 147 m en su extremo NW. Presenta acantilados rocosos en su mayor parte (sobre 60 m) y cuatro playas rocosas que cubren una superficie de 4,25 ha. La vegetación predominante es matorral, con quila (*Chusquea spp.*), nalca (*Gunnera chilensis*), chupalla (*Fascicularia bicolor*) y algunos árboles aislados de olivillo (*Aextoxicom punctatum*) (Saavedra 1980).

Esta isla ha sido descrita como la colonia reproductiva más importante de lobo marino común (*Otaria byronia*) en la región de los Lagos. Censos estivales de Crovetto y Rivera (1992) indican una población cercana a los 18.000 individuos, mientras que censos más recientes de Oporto y Turner (1996) indican un número cercano a los 15.000 individuos. Además, se ha constatado la nidificación de aves marinas como gaviota dominicana (*Larus dominicanus*), gaviota austral (*Larus scoresbii*), pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*) (Saavedra 1980), cormorán de las rocas (*Phalacrocorax magellanicus*), cormorán imperial (*P. atriceps*), lile (*P. gaimardi*) y